

ASUNTOS PENDIENTES

Después de cuatro décadas ininterrumpidas de producción editorial puntual y varios años de incertidumbre, la opción de continuidad que se abre con la suscripción del Convenio entre la Universidad de Tarapacá y la revista *Interciencia*, y la consiguiente oportunidad de producir la revista en Chile, traen a un primer plano numerosas decisiones diferidas. Varias son las acciones previstas que han dejado de tener lugar en tiempos recientes ante la falta de certeza acerca del futuro de la revista.

La primera de ellas es la incorporación de nuevos miembros a la Junta Consultiva Editorial Internacional, generalmente designada como Comité Editorial, que apoya y asesora en materias editoriales al equipo de producción de la revista. La necesaria sustitución de miembros que ya no nos acompañan y la incorporación de ‘sangre nueva’ que represente las tendencias actuales de la ciencia, la tecnología y la innovación en la región y en el mundo se han hecho perentorias. Ello ha motivado la reciente invitación formulada a varios miembros de nuestra comunidad científica a formar parte de la Junta y el agradecimiento expresado ante su aceptación.

La actualización del formato de la revista es otra materia pendiente. ¿Deberá mantenerse la versión impresa considerando los altos costos actuales de su impresión y distribución, así como la universalización del acceso a internet? La desaparición de la versión impresa tendría implicaciones por demás importantes para bibliotecas académicas que han mantenido religiosamente la colección y también eliminaría los actuales ingresos por suscripciones, al ser *Interciencia* una revista digital de libre acceso. Esto a su vez impone la necesidad de continuar solicitando contribuciones por parte de las instituciones a las que pertenecen los autores o que subvencionan sus investigaciones, a fin de asegurar los ingresos necesarios para la supervivencia de la revista. Nos mantendremos fieles, no obstante todas las dificultades

existentes, al principio de evitar la recepción de aportes personales.

También nos hemos propuesto reactivar secciones que en otros tiempos aportaron contenidos de interés general para nuestras comunidades y audiencias. Nos referimos, por ejemplo, a la propuesta y organización de Cabildos Abiertos temáticos, en los que se invitarían personalidades a abrir discusiones públicas sobre asuntos de interés común en nuestros países y en el mundo, iniciativa que trataremos de acometer el año entrante, cuando arribaremos a nuestro cuadragésimo volumen anual. Otra sección que añadió valor y presencia regional a nuestras páginas fue la de Instituciones de las Américas, retratos detallados de los más importantes centros de generación de conocimiento de la región, de los cuales trataríamos de producir dos al año. Con ellos aspiramos a difundir los esfuerzos ejemplares que nuestros investigadores llevan adelante dentro de las fronteras de sus respectivos países.

Los nuevos escenarios de operación de la revista imponen igualmente la necesidad de atender asuntos novedosos e inéditos para nosotros. Una vez superada la presente fase de instalación física y de organización inicial del trabajo en la nueva ubicación, se hace necesario agenciar la formalización legal del registro ante los entes gubernamentales de la nueva sede. Por otra parte, nos hemos comprometido a dar apoyo al progreso de las numerosas iniciativas editoriales que están teniendo lugar en la Universidad de Tarapacá y con ese fin hemos de organizar diversas actividades orientadas a la profesionalización de los diferentes aspectos de la actividad editorial.

Son numerosos los retos que ahora enfrentamos, como grandes son el optimismo y voluntad de trabajo con que los asumimos.

MIGUEL LAUFER
Director